



dad literaria se verificará en aquella ciudad el 8 de octubre próximo.

El ayuntamiento de Colmenar de Oreja se ha suscrito por 40000 rs. para el aumento de la guardia civil.

El alcalde de Revilla de Campos, pueblo de la provincia de Burgos, ha ordenado a sus concejales que se abstengan de leer periódicos de Madrid en el único cenizo de reunión lícita de la espresada localidad sin su previa autorización.

CRÓNICA DE MADRID

Uno de estos días ha llegado a Madrid, convenientemente escoltado, un individuo llamado N. Suarez (a Chamorro), presunto estafador de considerables valores públicos a distintas personas de Madrid, y según parece, rescatado por el juzgado de Guadalajara como presunto ladrón en cuadrilla. Según noticias, la captura de este individuo ha sido llevada a cabo en Portugalete por el agente de negocios Sr. San Martín y Fernández, víctima de las habilidades del Chamorro, y a costa de grandes pesquias que practicó, guiado por los antecedentes que le facilitó el inspector jefe de esta corte, D. Antonio Rodríguez, ayudado, como es consiguiente, por las autoridades de Portugalete.

Se ha concedido licencia para el estranjero al general procedente de las filas carlistas Sr. Polo.

Ha sido puesto en libertad bajo fianza D. Ricardo Font de Mora, que como dijimos hace días, se encontraba detenido por complicidad carlista.

Como anunciamos días pasados, mañana lunes, si el tiempo no le impide, de cuatro y media a siete y media de la tarde se verificará en el paseo de Recoletos frente al Príncipe Alfonso, por la banda del primer regimiento de Ingenieros que dirige el reputado maestro Sr. Maimó, el primero de los conciertos que el empresario de las sillas Sr. Perez se propone dar en la presente primavera todos los días, exceptuando los festivos.

Esta tarde ha estado muy concurrido y animado el bolsín, habiéndose hecho bastantes operaciones a 10-20 dinero y a 10-25 papel, a fin de mes.

NOTICIAS PERSONALES

El periódico que pasa por órgano de la secretaria de Gobernación, publica hoy los siguientes nombramientos hechos por aquel centro:

Subgobernador de Ceja, D. Manuel de la Guardia, que lo era de Antequera; a este puesto D. Felipe de Cala, administrador de embargos de los bienes carlistas en las Baleares; secretario del gobierno de Valladolid, el que lo es de Burgos, D. Rafael Morales; a Lugo el de Lérida, D. Luis Eduardo López; a Orense D. Emilio Vivanco; a Albacete D. Francisco Cacho, oficial primero del gobierno de Valencia; a Jaen el de Tarragona, D. Pascual Menéndez de Moran; y a Tarragona D. Juan Vergara; D. Luis Rebest, auxiliar quinto del ministerio, ascendido a cuarto; D. Gabriel González Gomez, oficial segundo del gobierno de Madrid, nombrado auxiliar cuarto del ministerio; admitida la dimisión al auxiliar quinto del ministerio D. José Vallejo; nombrado escribiente de la clase de primeros del ministerio D. Manuel Díaz Miranda; nombrado oficial cuarto de Soría D. Miguel Guardiola; admitida la dimisión del oficial cuarto de Zamora D. Juan García Luna, y nombrado en su reemplazo don Juan Julian Godoy; nombrado oficial primero de Valencia, D. Ildefonso Nuñez de Castro, que lo era segundo de Córdoba; nombrado oficial segundo de Córdoba D. Antonio Ballesteros, que era tercero en Jaen; nombrado oficial tercero de Jaen D. Carlos Mantilla; nombrado oficial segundo de Madrid D. Rufino Medrano; declarado cesante el oficial tercero de Tarragona D. Juan Redecilla; trasladado el oficial tercero de Soría D. Benigno Muñoz; nombrado oficial tercero de Soría D. Tomás Martínez; declarado cesante el oficial cuarto de Córdoba D. Victoriano Nuño Beato; nombrado en su reemplazo don José Navas Fernández; concediendo honores de jefe de administración a D. Joaquín Vola y Yañez; declarado cesante el inspector de tercera clase de Zaragoza D. Mariano Rocha, y nombrado en su reemplazo D. José Sáez de Juano, cesante de Cáceres; D. Victoriano Alfajemi; a propuesta del gober-

nador de Zaragoza, nombrado inspector de tercera clase de la misma; admitida la dimisión al jefe de negociado D. Antonio Graciano, y nombrado en su reemplazo D. Rafael Gomez.

Hoy ha llegado a Madrid la señora viuda del contraalmirante Lobo.

Ha llegado a Madrid, procedente de Cuba, el brigadier D. Sabino Gamir.

Esta noche sale para Sevilla, donde se propone pasar algunos días, el general Primo de Rivera.

Hoy han llegado a Madrid los señores marqueses de Almonacid y baron de Benicayó.

Hoy ha llegado a Madrid el coronel de la guardia civil, Sr. Gonzalez.

Durante la ausencia del general Primo de Rivera, se le ha encargado interinamente de la capitania general de este distrito el general segundo cabo Sr. Beaumont.

Se ha concedido licencia para el estranjero al general procedente de las filas carlistas Sr. Polo.

Ha sido puesto en libertad bajo fianza D. Ricardo Font de Mora, que como dijimos hace días, se encontraba detenido por complicidad carlista.

Como anunciamos días pasados, mañana lunes, si el tiempo no le impide, de cuatro y media a siete y media de la tarde se verificará en el paseo de Recoletos frente al Príncipe Alfonso, por la banda del primer regimiento de Ingenieros que dirige el reputado maestro Sr. Maimó, el primero de los conciertos que el empresario de las sillas Sr. Perez se propone dar en la presente primavera todos los días, exceptuando los festivos.

Esta tarde ha estado muy concurrido y animado el bolsín, habiéndose hecho bastantes operaciones a 10-20 dinero y a 10-25 papel, a fin de mes.

NOTICIAS PERSONALES

El periódico que pasa por órgano de la secretaria de Gobernación, publica hoy los siguientes nombramientos hechos por aquel centro:

Subgobernador de Ceja, D. Manuel de la Guardia, que lo era de Antequera; a este puesto D. Felipe de Cala, administrador de embargos de los bienes carlistas en las Baleares; secretario del gobierno de Valladolid, el que lo es de Burgos, D. Rafael Morales; a Lugo el de Lérida, D. Luis Eduardo López; a Orense D. Emilio Vivanco; a Albacete D. Francisco Cacho, oficial primero del gobierno de Valencia; a Jaen el de Tarragona, D. Pascual Menéndez de Moran; y a Tarragona D. Juan Vergara; D. Luis Rebest, auxiliar quinto del ministerio, ascendido a cuarto; D. Gabriel González Gomez, oficial segundo del gobierno de Madrid, nombrado auxiliar cuarto del ministerio; admitida la dimisión al auxiliar quinto del ministerio D. José Vallejo; nombrado escribiente de la clase de primeros del ministerio D. Manuel Díaz Miranda; nombrado oficial cuarto de Soría D. Miguel Guardiola; admitida la dimisión del oficial cuarto de Zamora D. Juan García Luna, y nombrado en su reemplazo don Juan Julian Godoy; nombrado oficial primero de Valencia, D. Ildefonso Nuñez de Castro, que lo era segundo de Córdoba; nombrado oficial segundo de Córdoba D. Antonio Ballesteros, que era tercero en Jaen; nombrado oficial tercero de Jaen D. Carlos Mantilla; nombrado oficial segundo de Madrid D. Rufino Medrano; declarado cesante el oficial tercero de Tarragona D. Juan Redecilla; trasladado el oficial tercero de Soría D. Benigno Muñoz; nombrado oficial tercero de Soría D. Tomás Martínez; declarado cesante el oficial cuarto de Córdoba D. Victoriano Nuño Beato; nombrado en su reemplazo don José Navas Fernández; concediendo honores de jefe de administración a D. Joaquín Vola y Yañez; declarado cesante el inspector de tercera clase de Zaragoza D. Mariano Rocha, y nombrado en su reemplazo D. José Sáez de Juano, cesante de Cáceres; D. Victoriano Alfajemi; a propuesta del gober-

CORTES DEL REINO.

En la reunion de las secciones del Congreso se dará cuenta probablemente de la nueva proposicion para que no se admitan sin previa disposicion legislativa, en nuestro ejército, los que procedan del carlista.

Esta tarde se ha reunido a las tres la comision que entiende en el dictamen sobre autorizacion pedida por el gobierno para disponer de los diputados militares.

La comision que entiende en la autorizacion para que el gobierno pueda disponer de los diputados militares, ha acordado en su reunion de esta tarde que, puesto que la repentina parti-

da del señor marqués de la Vega de Armijo impidió que se celebrase una conferencia con el gobierno, se verificó ahora, y probablemente tendrá efecto mañana.

Hasta el miércoles lo mas pronto, no se presentarán los presupuestos al Congreso.

LETRAS Y ARTES.

El programa acordado para la solemnidad literaria en honor de Cervantes que celebrará la asociación de Escritores y Artistas el domingo 23 de abril, a las nueve de la noche, en el teatro del Príncipe Alfonso, es, según tenemos entendido, el siguiente:

- 1.º Prólogo, por el señor presidente.
2.º Lecturas.
3.º Diálogo del Quijote, por los conocidos actores D. Mariano Fernandez y don Francisco Arderius.
4.º Las mujeres del Quijote, música del Sr. Arrieta, vicepresidente de la sociedad, letra del Sr. Campo Arana, cantada por las alumnas del Conservatorio.
5.º Lectura de poesías.
6.º Tercetos a Mateo Vazquez, música del maestro Arrieta, letra del principe de los ingenios españoles.
7.º Lectura.
8.º Cantata a Cervantes, música del maestro Arrieta, letra del Sr. Ossorio y Bernard.
9.º Adjudicación del premio de la mejor poesia a la paz, si ha lugar a ello.

SALONES Y TEATROS.

Anoche se verificó en el teatro de Apolo el ensayo general del baile Brahma. La numerosa concurrencia que llenaba el coliseo aplaudió con muchísimo entusiasmo a la célebre y simpática bailarina Mad. Vittorine Legrain y el primer bailarín Sr. Borri.

El jurado nombrado por la asociación de Escritores y Artistas para calificar las composiciones poéticas en honor del vicelalmirante Sr. Mendez Nuñez, se compone de los señores Rossell, Alarcón, Campaamor, Ros de Olano, Valera, Lopez Guirarro y Ossorio Bernard.

El miércoles se verificará el beneficio del apreciable actor Sr. Casañer, poniéndose en escena el aplaudido drama Flor de un día.

Mañana lunes se dará en el teatro Real la segunda función de abono correspondiente al 2.º turno par, con la 16.ª representación de la aplaudida Aida del maestro Verdi, y la empresa dispone para la mayor brevedad de Lombardi del maestro Verdi.

Verdi dirigirá en París los ensayos de su ópera Aida.

Se espera en Filadelfia al maestro Offenbach.

La corrida de toros que se verificará mañana empezará a las cuatro de la tarde.

VIDA PRACTICA.

REMEDIO CASERO.—ENVENENAMIENTO POR INGESTION.—Cuando hace poco que se ha tragado una sustancia venenosa, y que por consecuencia debe encontrarse todavía en el canal digestivo, lo primero que debe hacerse es procurar espelir, dando al enfermo un vomitivo ó un purgante, según el punto a donde se calcule que pueda haber llegado el veneno. Cuando se trata de un veneno que destruye rápidamente todo cuanto toca, como un ácido ó un álcali concentrado, es necesario a falta de contraveneno indicado y lo más pronto posible, envolverlo ó rebozarlo con sustancias que preserven desde luego las paredes del estómago, y sean luego arrojadas por medio de un vomitivo junto con el veneno que irá mezclado con ellas.

Las verduras ó féculas, como la col, las espinacas, las achicorias, las patatas y las judías, son las que convienen mejor en este caso; es menester borrar de ellas al enfermo, mientras se esperan los medicamentos necesarios, ya como eméticos, ya como contravenenos.

HIGIENE.—Durante las tempestades, á falta de para-rayos las bodogas

de los sótanos abovedados serán, particularmente para los medrosos, el asilo más seguro de la casa. Como precauciones útiles y razonables aconseja además la higiene, fundada en los conocimientos electrofisiológicos, no estar en pisos muy altos, ni en campanario ó torres, ni en lugares que rematen en punta, ni en iglesias, ni debajo de los árboles, aun cuando sean de la clase de los resinosos; abstenerse de establecer corrientes de aire; y al efecto no se tocarán campanas, ni se abrirán las ventanas ó los balcones, ni se echará a correr si uno se halla en el campo ó en la calle, ni se acelerará el paso ó el caballo ó la marcha del carruaje, si uno va montado.

COQUINA.—TERNERA ASADA.—En una cazuela con lonjas de tocino se pone el trozo de ternera con zanahorias, cebollas, perejil, sal y pimienta; todo se cubre con otras lonjas de tocino, y se humedece con caldo, colocando encima un papel. Cuando está en sazón, se sirve con toda especie de legumbres, salsas y adornos.

PASATIEPOS.

El baron Biffeld, celebre astrónomo, solicitó ser nombrado individuo de la Academia de Berlín. Su principal título lo hacia consistir en haber descubierto un cometa que debía chocar con la tierra reduciéndola a cenizas. El presidente de la sabia corporación lo cumplimentó por su trabajo, manifestándole, que una vez que el próximo cataclismo destruyera tambien la Academia, consideraba esta inútil hacer dicho nombramiento.

CHARADA.

Una y dos el bosque asuala,
Tercera y cuarta en el Norte,
Y el todo es una ciudad
Que todo el mundo conoce.

Solucion a la charada de ayer: MAPA.

LUNES 17 DE ABRIL.

LA CORRESPONDENCIA.

La Gaceta de hoy no publica más que una real orden del ministerio de la Guerra concediendo la cruz de tercera clase de la real y militar orden de San Fernando, en virtud de juicio contradictorio, al mariscal de campo D. Juan Delatorre y Lecaruel.

Don Alfonso, el hermano del pretendiente parece ha llegado a Londres con su esposa dona Blanca, hospedándose en el mismo hotel que ocupó D. Carlos. Esto ha adquirido en Dublin una quinta magnifica cuyo precio pasa de millon y medio de reales.

Escriben al Mercantil Valenciano que el Sr. Useteli de Ponte, que pensaba escribir un folleto acerca de los sucesos del 3 de enero, ha renunciado a este propósito.

En la semana próxima tendrá lugar en el teatro Real el beneficio de la señorita Fossa, poniéndose en escena la ópera no representada hace tiempo titulada Los Lombardos.

Ha quedado zanjada satisfactoriamente la cuestion pendiente entre dos señores diputados.

La primera obra que se pondrá en escena la proxima temporada en el teatro de la Zarzuela, se titula Don Juan de Urbina, y es original de los Sres. Larra y Barbieri. Seguirán a esta zarzuela otra titulada La joya del Elbro, de Larra y Cereceda, y otra de Larra y Barbieri, Un viaje por España. Estas obras, según parece, ha ofrecido la empresa a sus autores, se pondrán en escena en los meses de octubre, noviembre y diciembre.

Ha nevado con tal abundancia en la provincia de Valladolid, que en algunos puntos, como en las inmediaciones de Pozoal de la misma ha hecho metro y medio de nieve.

Los registros de la propiedad vacantes en Jerez de la Frontera y Puerto Saucó, han producido en el año económico de 1873 á 74, 21099 pesetas y 4436 respectivamente.

El registrador de la propiedad de Huercal Overa, que ha cedido el 10 por

100 de su sueldo regulador para los gastos de la guerra civil, ha sido significado por el ministerio de Gracia y Justicia al de Estado para una encomienda de Isabel la Católica.

Dice el Diario de San Sebastián: Por fin va á procederse al derribo de los fortines situados á la cabeza del puente de Santa Catalina y el paseo de la Concha, de los tambores de defensa construidos en San Martín y la Misericordia, del baracon de la Anara y las puertas del recinto de esta ciudad.

Dos periódicos ministeriales publican anoche la siguiente noticia: Cae por completo de fundamento la noticia dada por algunos periódicos, respecto á que se sustituya el nombre de la calle de Carretas por el de Mendez Nuñez; este título se pondrá en alguna calle nueva.

El fustero de la Puerta del Sol, más próximo á la calle de Alcalá, y que por cierto es cojo, dió ayer tarde dos palos con una de sus muletas á una señora que se acercó á su cajón, y no compró ninguna caja despues de haber visto algunas.

Así lo dice un periódico de anoche. Ayer mañana, ocurrió un descarrilamiento en la estación del ferro-carril de Játiva. Afortunadamente no hay que lamentar ninguna desgracia personal, y la vía quedó libre á los pocos momentos, sin que haya habido necesidad de verificar ningún trasbordo de trenes.

Se ha abierto una suscripción nacional para levantar en la inmortal ciudad de Gerona un monumento á la memoria del héroe Alvarez de Castro, gobernador de la espresada poblacion durante el sitio que sufrió por las tropas francesas en la guerra de la Independencia.

Tomamos de un periódico: El Sr. Durán y Lira, ha explicado á todos sus amigos que habia optado por la gran cruz de Carlos III con preferencia á la diputación á Cortes, porque una distincion otorgada por S. M. el rey no debia renunciarse nunca.

Las enfermedades que mayor predominio tuvieron en la última semana, según el Siglo Médico, fueron, á más de algunas amigdalitis, bronquitis y pleuritis ligeras, las gastro enteritis, en tero colitis y fiebres gástricas y tifoideas. Observáronse tambien, aunque en menor número, congestiones é hiperemias del pulmón, cerebro y aun del hígado. Los padecimientos crónicos, neumáticos, lesiones cardiacas y pulmonares, han experimentado modificaciones favorables en los primeros días de la semana: en cambio, en los últimos hubo muchas recrudescencias, resultado de la variacion de temperatura que en estos días se hizo notar. La mortalidad, sin embargo, y este es un dato no despreciable, no ha aumentado en el periodo que reseñamos.

Ha comenzado la Mañana á publicar un paralelo entre los Sres. Cánovas y Castelar. La Epoca tambien consagrará un espacio en sus columnas á este trabajo.

El Sr. D. S. P. ha dirigido un nuevo comunicado á la Epoca, para manifestarle que, sin perjuicio de sostener cuanto dijo en el anterior, hace consignar que los hechos á que se ha referido ocurrieron con anterioridad á la proclamacion de S. M. el rey, y que en su comunicado no hizo declaracion ninguna de clase determinada.

Dice el Diario Español: Un sacerdote de Valencia, al enumerar los sacrificios que se hicieron padecer á Nuestro Señor Jesucristo, dijo con motivo de las funciones religiosas de estos días en una de las iglesias de aquella capital, que no eran comparables con los que sufrió en España, mil veces más impia que Jerusalem.

En Guadix ha ocurrido un suceso bárbaramente raro. Tres hombres en completo estado de embriaguez se encerraron en una habitacion, y despues de haber apagado la luz se dieron de puntaladas, resultando cuando se abrió la puerta, dos muertos y el otro gravemente herido.

El señor obispo de Huesca ha entregado de su bolsillo particular 2600 rea-

les con destino á los establecimientos de beneficencia de aquella capital.

Vuelven á hablar varios periódicos de que en un breve plazo reconocerá á D. Alfonso XII, presentándose á Madrid, el ex-cabecilla Marco de Bello.

El beneficio de la señora Franco de Salas tendrá lugar en los primeros días del mes de mayo, con la zarzuela Adriana Angel.

Dice la Lucha de Gerona del 14: Paréceme que los albañiles de esta ciudad se han declarado en huelga, exigiendo dos reales más de jornal y una hora menos de trabajo.

Dicen de Tortosa que en breve se comenzará la construccion de una vía férrea desde la estación de esta ciudad hasta el rio Ebro, que tiene un trayecto de 250 metros próximamente. Esto, facilitará la carga y descarga de las embarcaciones, con economia de tiempo y dinero.

Una comision de los pueblos de Valdorobres, Cretas y Becéñit ha entregado al Sr. Lacambra, comandante militar de Alcañiz, un elegante baston de mando que los liberales de aquellos tres pueblos han costado por suscripción para darle esta prueba de afecto por sus desvelos y servicios al país, durante la pasada guerra civil.

Dice anoche la Epoca: No tiene exactitud la combinacion de secretarios de gobiernos civiles de provincias que publicó el Parlamento.

Han ingresado en el Banco de España 20816 pesetas, recaudadas en los departamentos marítimos; apostaderos y estación naval del sur de América; en concepto de donativos voluntarios para socorrer las desgracias producidas por la guerra civil.

El alcalde de Lora del Río, provincia de Sevilla, se ha suscrito para la caja especial de inútiles y huérfanos de la reciente guerra civil por 250 pesetas. Así mismo ha remitido al indicado centro el crédito de la Union mercantil de esta corte: 3000 pesetas, y el señor don Jacinto María Ruiz 2800 con el mismo objeto; con lo cual asciende ya la suma suscrita á la cantidad de 1.213.733 pesetas 75 céntimos, ó sean 4.829.938 rs.

El Sr. Diaz Guerra, maestro de las escuelas públicas de Madrid, va á dar á la prensa un método de lectura que, según el juicio de personas competentes, es el más sencillo y ameno de cuantos hasta el día se conocen. Por este método comienzan los niños su enseñanza leyendo palabras; á las que siguen algunas frases ó oraciones sencillas, y en la cuarta leccion leen ya una historietta ó cuentecito.

Se ha repartido el primer cuaderno del Diccionario doméstico, tesoro de las familias, ó repertorio universal de conocimientos útiles, que, como su título indica, abraza todo cuanto puede ser de utilidad, de necesidad ó de conveniencia en la vida práctica. Es la tercera tirada que se hace de esta obra, redactada por D. Balbino Cortés y Morales, y puesta á la venta en la acreditada casa de Bailly-Bailliere y principales librerías del reino.

Los diputados de la provincia de Burgos, á propuesta de su compañero, el Sr. Carreras y Gonzalez, han pedido al señor ministro de Hacienda que haga extensiva á dicha provincia la real orden concediendo un plazo para el pago de sus débitos á la renta del timbre á las provincias de Castellón, Teruel, Lérida y Gerona.

Las piezas musicales que está componiendo el maestro Arrieta, vicepresidente de la asociación de Escritores y artistas, para la solemnidad del aniversario de Cervantes, son una cantata, de cuya interpretación se encargará probablemente el Sr. Dalmau, y el acompañamiento, á bajo, para piano, de la epistola que desde Angel dirigió Cervantes al ministro de Felipe II. El Sr. Lolina se encargará probablemente del recitado de esta composicion.

Ha sido nombrado inspector de orden público de Jaen D. José Forma y Cruz, padre de un solo hijo, soldado y estudiante, que murió en la sorpresa de Léizar.

una mirada. La smocion emudeció á Augusto.

Pulqueria, que en un instante comprendió todo lo que pasaba, se llevó el pañuelo á la boca para ocultar una carcajada, y continuó su camino.

Mr. Colombey tropezaba á cada paso.

— ¡Y bien! ¿qué dijo Pulqueria al ver á Mr. Colombey? ¿cuántas esposas es una mujer sin duda, y como en París no faltan joyeros, todo puede arreglarse.

— Cuando se examina atentamente lo que pasa en el mundo, causa asombro el sin número de comedias que los hombres y las mujeres representan, no solo en los demás sino consigo mismo. Estas pobres criaturas humanas á quienes el camino recto y recte imposible, aceptan la ocasion de d sempenjar un papel tan difícil como inútil.

— Nada de lo que acababa de saber podía herir su corazón. Había tenido por ventura algunas pretensiones al amor de Mr. Colombey? Era una de esas mujeres modestas que buscan en el matrimonio condiciones de simpatía y mutua ternura? Suponerlo hubiera sido injuriarla.

— Antes de acostarse dió orden á un doméstico que en el momento que llegase Mr. Colombey le anunciase que le esperaba en su gabinete.

— Momentos despues su esposo entraba en su casa y cuando se dirigió furtivamente á su habitacion, el criado cumplió su cometido.

— Son cerca de las doce, —dijo el financiero.

— La señora os espera, —añadió el doméstico con frialdad.

— ¡Corro á verla, —respondió Gustavo algo aturrido.

Y atravesando dos ó tres salones, muy apurado y sin saber qué hacer, se dirigió á donde le aguardaba su esposa.

— ¡Hallo á Mad. Colombey sentada al amor del fuego con un libro en la mano y negligentemente vestida.

— ¿Que nos traigan el thé, —dijo á la doncella que le anunció la llegada de Mr. Colombey.

— Este tropezó con dos ó tres muebles al entrar, tosió, cogió y volvió á dejar su sombrero y se sentó al borde de una butaca.

— Al fin se atrevió á mirar á su esposa y bosqueó una sonrisa.

— Tal vez no ha adivinado nada, —pensó.

— ¿Queréis tomar una taza de thé? —Con mucho gusto.

— ¡Hay algo de alegre y de vivo en su fisonomía que agrada desde luego, añadió Leontina. Al verla abrir la boca diría cualquiera que iba á cantar... debe tener ingenio.

— Si, digo, sí, digo, no.

Mr. Colombey pasó un pañuelo por su frente y quedó silencioso.

— ¡Y hace mucho tiempo que la conocéis! preguntó Leontina; pertenecéis al teatro, ó es una de esas buenas almas que tienen lazos de parentesco con la cigarrá de la fábrica?

— Os engañáis, —esclamó Gustavo, que acababa de tomar la resolucion de improvisar un cuento. Es una señora á quien conozco algo.

— ¿A quien conocéis mucho, — murmuró su esposa sonriendo.

— La imaginacion de Mr. Colombey no habia sido nunca muy brillante, razon por la cual la interrupcion de Leontina destruyó sus alas en el momento en que iba á volar.

— Suspiró y se detuvo.

— ¡Ay! amigo mio, —añadió Leontina juntando las manos con aire compasivo, —me dáis pena. ¿Por qué os embrolláis buscando mentiras? ¡No merezcis vuestra confianza! Antes de saber lo que se, no os hubiera estimulado, pero ahora...

— Necesitaré abrir vuestro apetito para que osis francos. Nada hay más natural que lo que os pasa. Sois joven, habéis atravesado los bastidores de los teatros, tenéis fortuna, no podéis vivir como un pobre diablo... Además nadie ignora que protejeis las artes, y la persona con quien os he visto desde cultivarlas. Tiene un no sé qué en sus ojos que lo indica, ¿como llamáis á vuestra protegida?

— Leontina jugaba con los cordones de su bata y parecia reflexionar.

— Debeis decirlo, — continuó, — que no se ponga tanto bláncueto, á lo ser que esta composicion entretiene en los accesorios de su oficio. Por mi parte lo ignoro.

Mr. Colombey no sabia qué responder.

Entusiasmada al ver el efecto que producía en su interlocutor, Leontina está contenta de si misma porque al menos no la acusarian de sentimental.

— Acababa de probarse á sí misma que era una mujer á la moda, y que sabia ser mujer de su casa.

— El especulador que no sabia qué hacer, se á guio por el camino á donde la habia arrastrado; pero de pronto, mudando de conversacion, le dijo:

— Sois adorable, y nadie, ¡lo ois nadie tiene unos ojos tan hermosos como los vuestros.

— Al pronunciar estas palabras se atrevió á imprimir un osculo en la frente de Leontina.

— Ella se retiró tranquilamente y amanzándole con el dedo sin enfadarse.

— Cuidado, amigo mio, —le dijo, —no hagamos sufrir á Mile. Pulqueria.

— En seguida cogió una bugia, la presentó á Mr. Colombey y dirigiéndole hacia la puerta:

— Buenas noches, —añadió,—en lo sucesivo no os engañéis á nadie.

— La comedia terminó y si Mr. Colombey entró en su habitacion todo azorado, Leontina se acostó satisfecha, porque abrigaba la creencia de que habia despenado muy bien su papel.

— El primer triunfo le encantaba, y al reposar su cabeza sobre la almohada, repetía una á media voz las frases que habia aguzado para herir á su pobre marido.

— Una carta de Chateau-Thierry, anunciando que Mad. Antonia Bernard estaba en cama, obligó á Santiago á abandonar de pronto la calle Talbot.

— La enfermedad tenía un carácter grave, Mad. Bernard manifestaba

de impresionar fuertemente á Leontina.

— ¡Aun cuando se tenía por muestra en el arte de ocultar sus emociones, aun cuando le importaba poco en el fondo en que se descubriera la verdad de sus relaciones con Mr. de Brehal, sin embargo, las situaciones en que se habia hallado respecto del hijo del antiguo amigo de su padre, la sorpresa que le produjeron sus palabras y sobre todo la significacion de aquella tarjeta de despedida que habia recibido la noche anterior, la irritaron.

— Según eso, —dijo al vizeconde, —me habéis descubierto una cualidad que no conocia en vos?

— ¡Una cualidad?

— ¡Sí, por cierto; la de bromista.

— ¡Yo señoral!

— Al menos así lo parece.

— ¿Con que os parece broma la compasion?

— Fernando, no empleis vuestros sentimientos en favor de los demás, cuando al mismo tiempo que los compadecéis les mostráis vuestra herida.

— Os engañáis.

— No hablemos más sobre el particular, y ya que para mí al menos os asustáis, que llevéis buen viaje.

— Gracias, —dijo Fernando con frialdad, separándose de Mad. Colombey.

— ¡XXI.

— EL VALERA TRUENO.

Una carta de Chateau-Thierry, anunciando que Mad. Antonia Bernard estaba en cama, obligó á Santiago á abandonar de pronto la calle Talbot.

— La enfermedad tenía un carácter grave, Mad. Bernard manifest

De nuestro correspondencial recibimos ayer la siguiente carta:
Paris 13.
Se trata seriamente de pedir a las Cámaras decidan precisamente cual sea el puesto oficial que corresponda a la mariscal de Mac-Mahon en las listas y ceremonias oficiales.
Por no haber recibido aun resolución sobre este asunto de fondo de el gobierno republicano, es por lo que no asistió la mariscal al estreno de Juana de Arco en la ópera, donde debía haber tomado asiento en el mismo palco que la reina de Holanda.

general Jovellar, que forma parte de una serie de trabajos de la misma índole.
Ayer se verificó la inauguración del teatro de Apolo con una inmensa concurrencia, habiendo asistido S. M. el rey y S. A. R. la princesa de Asturias. La empresa de baile de grande espectáculo que se estrena en el teatro del príncipe Alfonso, ha puesto en escena bajo la dirección del Sr. Garbagnati el tan conocido *Brachma*. El público aplaudió con justicia el mérito de la primera bailarina señorita Leyrami, así como el del primer bailarín, cuyo nombre sentimos no recordar, y salió complacido del teatro. La compañía de declamación obtuvo también una buena acogida, haciendo las delicias de todos su popular director D. Mariano Ferrández.

Segun noticias de Bilbao, el río Nervión ha tenido una gran avenida a causa de las lluvias y deshielos, causando grandes daños en el campo y caseríos, que han sido destruidos y arrastrados por las corrientes. Los puentes han quedado en estado ruinoso, y solo el llamado de San Antonio ha quedado en condiciones útiles. Las lluvias habían cesado y se trabajaba sin descanso para reparar los daños causados por la inundación.
También en Valencia se han verificado con gran solemnidad religiosa honras fúnebres en sufragio de los que han sucumbido en la fratricida guerra que acaba de terminar.
La santísima iglesia de Nuestra Señora de Montesa y Temple, fue elegida para la sección de señoras de la Cruz Roja para celebrar las referidas honras, a cuyo efecto se alzó el templo como espaldarazo, y se levantó en su nave principal un suntuoso y elegante catafalco. Ambos lados estaban las señoras de la sección de caridad, presididas por la Excm.ª señora marquesa de Cruillas, que había cotizado a favor de sí a la señora presidenta de la Asociación de señoras para socorro a heridos del ejército, marquesa de Casas-Ramos.

En cambio, otro periódico del Norte, el *Diario de San Sebastián*, dice: «La causada en general muy mala impresión en el país el decreto llamando a Madrid a las comisiones de estas provincias, cuyos dos primeros artículos son un verdadero atentado a nuestras instituciones.»
El mismo periódico da a conocer los dos artículos que a continuación trascribimos, y que se refieren también a la cuestión de los fueros: «Se cree que muy en breve será convocada la provincia a junta particular con objeto de nombrar comisionados que acudan a la corte en cumplimiento del decreto de 6 de corriente. Parece que las diputaciones locales de las tres provincias van a reunirse en Vitoria con objeto de ponerse de acuerdo sobre el asunto que ha motivado el llamamiento de comisiones a Madrid, hecho por decreto de 6 del corriente.»
Ayer recibimos de un correspondiente la siguiente carta:
Valencia, 15.
Con un tiempo lluvioso y desapacible se han verificado estos días los ejercicios de la milicia. Los templos han estado sumamente concurridos, sin que haya habido que lamentar el menor disgusto.
Ayer tarde al anochecer recorrió las principales calles una lucida procesión llamada del Estorrio, la cual tuvo que suspenderse a causa de un pequeño accidente, pero terminado este, volvió a seguir su marcha, sin otro accidente.
Esta mañana a las diez, un volteo general de campanas y otras demostraciones de alegría, han interrumpido la calma y el silencio de los días anteriores, conmemorando de este modo la restauración de Jesucristo.
El chubasco a que antes me he referido, según noticias, en algunos puntos de esta provincia ha tenido los honores de una verdadera tempestad.
En Sueca, Cullera y otros pueblos de la ribera experimentaron ayer tarde los desastrosos efectos de la Variación atmosférica, llegando a descargar en algunos considerable cantidad de piedra.
Están haciéndose notables preparativos para solemnizar de un modo digno al patrono valenciano San Vicente Ferrer, pues además de los altares que en distintos puntos de la ciudad se levantan, preparase magníficas iluminaciones, fuegos artificiales, tracas, etc.
Todavía no han concluido los festejos que con motivo de la paz celebra Valencia, pues se anuncia un baile suntuoso con la aristocracia valenciana se asocia a las demostraciones de general alegría por tan fausto suceso.
Mañana abre sus puertas el teatro principal, inaugurando sus trabajos la compañía en que figura el eminente artista señorita Boldun. La obra que se pondrá en escena es *El Pánelo blanco*.
Dice el *Diario de Tarragona*: «De 37 individuos que se marcharon a engrosar las filas carlistas del pueblo de Perelló, 31 han vuelto a sus hogares, dos han muerto y cuatro se hallan emigrados.»
La corrida de toros que ayer ha tenido lugar no ha sido buena. El primer toro ha cumplido los demás lojos. Los maestros desahucados. Lagartijo bien en el trasteo, pero desgraciado al herir su primer bicho; el segundo suyo era marrajo; Frascuelo regular; Machío bastante a él. El servicio, como siempre, malo. La presidencia acertada.
La nieve de estos días ha llegado hasta Barcelona, según dice la *Imprenta* en las siguientes líneas: «La lluvia que ayer siguió hasta una hora muy adelantada de la tarde, cayó

mezclada con copiosas nevadas, que derretían al llegar al suelo. montañas vecinas no fue así, y a esto se debe que se cubrieran de nieve y nos enviaron su aire helado, refrescando la atmósfera más de lo que convenia después del tiempo primaveral que hemos disfrutado. Para un punto como Barcelona, en que es raro que nieve en lo más riguroso del invierno, es un fenómeno notable una nevada en plena primavera.»
La Agencia Fabra nos transmitió anoche los siguientes telegramas:
Nueva York, 15.
Ha llegado el emperador del Brasil, escoltado por varios buques de guerra. A su llegada lo esperaban el Sr. Fischen Taffel y el ministro de Portugal. Los fuertes de la plaza le han hecho el saludo de ordenanza.
Rio Janeiro, 15.
Siguen disminuyendo la fiebre amarilla.
Lisboa, 16.
El estado de la infanta doña Isabel, hija del rey de Portugal, es desalentador.
Dice anoche *La Tribuna*: «No es cierto, como dicen algunos periódicos ministeriales, que se vaya a celebrar reunión alguna de constitucionales en casa del Sr. Balaguer ni del Sr. Sagasta. Hoy por hoy nuestros amigos políticos no tienen ningún punto sobre que tratar, estando como están perfectamente acordados en todas las cuestiones que se agitan y son objeto de la deliberación de las Cámaras.»
La AGENCIA TELEGRAFICA de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA recibió anoche los siguientes telegramas de sus correspondientes:
Barcelona, 16.
Ha sido recogido por la autoridad el periódico satírico semanal *«La Bomba»*.
Ayer se cantó a *Aida* con extraordinario éxito. La Singer obtuvo una gran ovación, siendo llamada al proscenio con el maestro. Guara repetidas veces.
Pamplona, 16.
Nieve desde el viernes; hoy ha llovido también; el tren de Madrid no ha enlazado a consecuencia del temporal.
Añoche hubo escasa animación en el bolsín, haciéndose operaciones a 46-26 y 1/2 y 46-27.

Un periódico de Bilbao, el *Irurak*, examina la real orden relativa al nombramiento de comisionados de las provincias vascas para conferenciar acerca de los fueros con el gobierno, y dice, entre otras cosas: «Es cierto que en el preámbulo se hacen ciertas concesiones al clamor público, y se revela una hostilidad a la existencia de nuestras particulares instituciones, que tal vez sea más aparente que real, y por tanto infundadas hasta cierto punto nuestras dudas y temores; mas no puede menos de reconocerse que la real orden que nos ocupa establece un procedimiento legal y fuertemente fundamentado y ajustado a la ley de 28 de octubre de 1839, y en este sentido creemos se ha conseguido un gran triunfo en el terreno legal, por cuanto coloca la cuestión de fueros en el mismo terreno en que la colocó el convenio de Vergara, a pesar de la diferencia de los tiempos, de la reincidencia y pertinacia criminal de parte del país, y del distinto término que ha tenido la guerra que acaba de concluir.»
«La real orden que nos ocupa, viene a favorecer las aspiraciones del pueblo de Bilbao, estableciendo aquí la capitalidad para todos los actos forales. Es esta una conquista preciosa, importantísima, que nos atrevemos a esperar sea de ser altamente benéfica para el país, hasta ahora en cierto modo apartado de la dirección ilustrada y liberal de la villa que más vale y representa, y que ha sido siempre el paladín de la libertad política, del progreso y de las reformas necesarias dentro del mismo fuero.»

—Todavía no? Eso quiere decir que pienas amarlo con el tiempo; no es verdad?
—Tal vez, con el tiempo.
—Habla, habla; disimulada; pues ya sabes que yo no me opongo a que la ames; al contrario, me alegraría de ello; pero soy tu madre, te sorrio mio, y debo procurar que no adquieras un compromiso mal meditado. Todo el mundo cree ya en Versailles que te vas a casar con Mr. Jorge, y por lo que hace a mí, no me disgustaría tenerle por yerno. Conque véamos, ¿qué proyectos son los tuyos?
—No tengo ninguno, mamá.
—Cuando digo que no! Escucha, mamá; nosotros estamos viviendo en un aislamiento exagerado; este invierno iremos a las reuniones, y entonces podremos rogar a Mr. Jorge que no venga tan a menudo. Yo lo tomaré por mi cuenta. Pero, por ahora, me fastidiaría mucho si no viniese alguna que otra vez a hacernos la tortulia; ¡es tan amable y habla tan bien! Siempre aprendo algo en sus conversaciones.
—Pero, dime, abismo de misterios; si te gusta oírle hablar, porque habla bien, ¿cómo despidiste a Mr. Oscar de la Gorgerie, que era más obsequioso?
—El argumento no tenía réplica, y Anita que no sabía qué responder, se puso de mal humor. Los buenos principios que su tía le había inculcado comenzaban a gastarse, y poco a poco, gracias a la compañía de su padre, se iba volviendo de nuevo caprichosa. Nuestros defectos y nuestras cualidades dependen por lo regular de las personas con quienes vivimos. Sin embargo, aunque arrugando el entrecejo, la joven reflexionó, y se asustó de todo lo que en su corazón había pasado sin saber cómo. Jorge la había dicho algunos días antes: «Estoy tranquilo, Anita; vos no me amais todavía; pero confío en que me amaréis con el tiempo.»
—Y Ana empezaba a preguntarse si la predicción se había cumplido, y aunque por un resto de orgullo se contestaba diciendo que no, tenía que confesar también que Jorge era el hombre a quien con más gusto uniría su suerte.
—Pero había un obstáculo secreto para la unión de estos dos corazones; obstáculo que la misma joven había multiplicado en lugar de desvanecerlo. El lector debe haberlo adivinado: Ana tenía escrúpulos de conciencia, que la impedían privar a la familia Yonhard de lo que había más querido para ellos. Solo el alma de una joven es capaz de comprender esos actos de generosidad; pero la generosidad no siempre resiste a la pasión, y por eso en lo que Ana

ocupaba más su pensamiento era en allanar el obstáculo que contrariaba sus inclinaciones. Ya había ideado el medio, pero calculaba con temor, que si este medio no daba buen resultado, tendría que renunciar para siempre al amor de Jorge. Resignóse, pues, a la prueba que miraba como un deber sagrado.
—Al día siguiente estuvo seria, sin hablar casi nada en todo el día. En cambio su madre habló por ella y por otros dos o tres más que se hubiesen propuesto hablar mucho, y añadió que lo hizo sin esforzarse demasiado. Por la noche se apareció Jorge y en un momento en que la madre buscaba el cuarto o quinto pañuelo de los que se le habían estraviado durante el día, Anita le dijo:
—Mr. Jorge, vos bajáis todas las mañanas al jardín, y luego subís a situaros en el mirador de la montaña artificial, desde donde espías mis ventanas. No me dignas que no; os he visto muchas veces, y a mí no me gusta que se me acche de esa manera. Yo iba por las mañanas a pedir flores a Mr. Yonhard, y he tenido que abstenerme, porque cómo he de ir cuando estoy segura de encontrarlos? Ahora bien, mañana es la fiesta de mamá y necesito un ramillete para ella; os suplico, pues, y os lo mando si es preciso, que no bajéis al jardín mañana antes de las diez para que yo pueda ir a recoger mis flores.
—Pero yo puedo traerlos ese ramillete, contestó Jorge.
—No; prefiero yo ir a buscarlo.
—Jorge no replicó, y sin embargo temblaba al saber que su suegro pudiera tener una entrevista con Ana, porque en el punto que las cosas habían llegado, valía más, en su concepto, que su familia no interviniese para nada en lo que tuviese relación con sus amores. Después cruzó una idea por su pensamiento, y mirando a la joven dijo:
—Vos no vais solo a buscar el ramillete.
—No tengo que daros cuenta de eso, replicó ella con tono resuelto.
—Mad. Dubuisson entró disertando a más y mejor sobre los pañuelos, y guantes que perdía, y Jorge, que había adquirido el talento de apartar que la seguía en todas sus divagaciones, sin escucharle realmente, se puso a pensar en el proyecto que Anita llevaría yendo por el ramillete. Era un presentimiento. Presumía que Ana quería dirigir a Mr. Yonhard alguna pregunta, de cuya respuesta dependía su dicha futura, y preocupado con esta idea que le inquietaba se despidió de la madre y de la hija.
—Aquella noche no pudo dormir Jorge; pensaba, mirando los relampagos que en el

—Si, tú lloras, y eso algo quiere decir. ¿No amarás, ac?
—No, te lo aseguro.
—En ese caso, ¿qué vienen esas lágrimas? No lo entiendo, porque, en fin nadie llora sin motivo. A propósito, ¿será el otro quien te gustó? Habló del sobrino de la señorita de Morniole.
—Oh! en cuanto a eso, le desprecio tanto como aborrezco a su tía. Es la mujer más mala de la tierra con las apariencias de una bendita.
—Lo crees así? Pues ya ves, parece tan piadosa. Pero en fin, hija mía, puesto que ni el uno ni el otro te convienen, ¿con quien te casarás? Ello es preciso que lo cases con alguno, porque debes saber, y yo puedo decirlo por experiencia, que las mujeres solas que no son muy desgraciadas. No te quejarás de que no lo propongo partidos; pero mirando bien, Mr. Dutrey te vendría más que Antolin, que ha estado hecho un negocio contigo, y que ni siquiera se ha acordado de que yo existía. Después, no dudo que Mr. Dutrey tiene una verdadera pasión por ti; ¡has observado cómo temblaba su voz y qué pálido estaba! Reflexionalo bien, Anita; ese es el marido que te conviene.
—Hay todavía un joven magistrado, según me has dicho, mamá.
—Es verdad, no me acordaba; pero si tú no le has visto.
—¿Qué importa? Le veremos.
—Tienes razón, hija, tienes razón; y sobre todo, tienes un talento que nada te se escapa. Bien que, hija de madre, y en fin, veremos todos los que tú quieras.
—Dos días después de la entrevista de Ana con Antolin Legrell, fué a Versailles el joven magistrado, Mr. Oscar de la Gorgerie, produciendo un efecto extraordinario en casa de Mad. Dubuisson. Era un joven bello y elegante, vestido a la última moda, con su raya en medio de la cabeza, grandes patillas, tez liza de frescura y con todo el talento que se puede necesitar para no hacerse indigesto. Mad. Dubuisson, intimidada por la incontestable superioridad que tenía que reconocer en aquel joven, no se atrevió a desfogar los labios y le dejó hablar libremente de los bailes de las Tuilerías, de las carreras de caballos de Chantilly, de las danzas nuevas y otras cosas por el estilo. Después, y como al descuido, el presentimiento dejó escapar algunas palabras sobre la ilustre sangre de sus ascendientes, citando además muchos nombres de otros personajes, con cuya protección contaba. Por lo demás su visita no fué larga, pues pensaba repetir otras dos veces diciéndole para sí: «En la primera he recono-

cido el campo; en la segunda daré principio al combate, y en la tercera cantaré la victoria.
—Volvió, en efecto tres o cuatro días después, a las nueve de la noche, por el ferrocarril, y se encasó por lo impropio de la hora, diciendo que no había podido ir a tomar el compromiso de ir a comer con un príncipe ruso que salía para Italia. Mad. Dubuisson le acogió maravillosamente, mucho más después de haberle oído decir que contaba entre sus amigos a un príncipe ruso. La buena mujer se desquitó del silencio que había guardado en la primera visita, hablando como una cotería, y tanto que Mr. Oscar, enojado con la charla de la madre, creyó de buena fe que esto era un indicio de la buena impresión que había producido en la hija. Con este motivo redobló su galante amabilidad; pero desgraciadamente se presentó Jorge Dutrey a turbar la fiesta. No había vuelto a parecer desde la noche en que encontró allí a la señorita de Morniole con su sobrino Antolin, pues había querido dejar tiempo a la reflexión, y como esperaba encontrar a las Mad. Dubuisson y a su hija, no pudo impedir un movimiento de marcado disgusto al ver un joven elegante que tenía todas las trazas de ser un nuevo rival.
—Mr. Oscar de la Gorgerie se revistió de toda la flema que aconseja el buen gusto y que se debe ostentar en personas descomulgadas; reduciéndose al silencio. Pero Ana, que hasta entonces no le había dirigido la palabra una sola vez, le interrogó con mucha gracia sobre los pormenores relativos a las recepciones de la corte. Escotado por esta benévola indicación, monsieur Oscar desenvainó su texto favorito de un modo admirable; pero tenía sobrada buena educación para no retirarse antes de parecer indiscreto. Levantóse, pues, satisfecho de sí mismo, y se despidió galantemente.
—Jorge mostró una serenidad de espíritu que no tenía, y conversó con madre e hija sobre asuntos indiferentes mientras duró su visita.

UN DOLOR Y UN CONSUELO.
—Si, tú lloras, y eso algo quiere decir. ¿No amarás, ac?
—No, te lo aseguro.
—En ese caso, ¿qué vienen esas lágrimas? No lo entiendo, porque, en fin nadie llora sin motivo. A propósito, ¿será el otro quien te gustó? Habló del sobrino de la señorita de Morniole.
—Oh! en cuanto a eso, le desprecio tanto como aborrezco a su tía. Es la mujer más mala de la tierra con las apariencias de una bendita.
—Lo crees así? Pues ya ves, parece tan piadosa. Pero en fin, hija mía, puesto que ni el uno ni el otro te convienen, ¿con quien te casarás? Ello es preciso que lo cases con alguno, porque debes saber, y yo puedo decirlo por experiencia, que las mujeres solas que no son muy desgraciadas. No te quejarás de que no lo propongo partidos; pero mirando bien, Mr. Dutrey te vendría más que Antolin, que ha estado hecho un negocio contigo, y que ni siquiera se ha acordado de que yo existía. Después, no dudo que Mr. Dutrey tiene una verdadera pasión por ti; ¡has observado cómo temblaba su voz y qué pálido estaba! Reflexionalo bien, Anita; ese es el marido que te conviene.
—Hay todavía un joven magistrado, según me has dicho, mamá.
—Es verdad, no me acordaba; pero si tú no le has visto.
—¿Qué importa? Le veremos.
—Tienes razón, hija, tienes razón; y sobre todo, tienes un talento que nada te se escapa. Bien que, hija de madre, y en fin, veremos todos los que tú quieras.
—Dos días después de la entrevista de Ana con Antolin Legrell, fué a Versailles el joven magistrado, Mr. Oscar de la Gorgerie, produciendo un efecto extraordinario en casa de Mad. Dubuisson. Era un joven bello y elegante, vestido a la última moda, con su raya en medio de la cabeza, grandes patillas, tez liza de frescura y con todo el talento que se puede necesitar para no hacerse indigesto. Mad. Dubuisson, intimidada por la incontestable superioridad que tenía que reconocer en aquel joven, no se atrevió a desfogar los labios y le dejó hablar libremente de los bailes de las Tuilerías, de las carreras de caballos de Chantilly, de las danzas nuevas y otras cosas por el estilo. Después, y como al descuido, el presentimiento dejó escapar algunas palabras sobre la ilustre sangre de sus ascendientes, citando además muchos nombres de otros personajes, con cuya protección contaba. Por lo demás su visita no fué larga, pues pensaba repetir otras dos veces diciéndole para sí: «En la primera he recono-

decido el campo; en la segunda daré principio al combate, y en la tercera cantaré la victoria.
—Volvió, en efecto tres o cuatro días después, a las nueve de la noche, por el ferrocarril, y se encasó por lo impropio de la hora, diciendo que no había podido ir a tomar el compromiso de ir a comer con un príncipe ruso que salía para Italia. Mad. Dubuisson le acogió maravillosamente, mucho más después de haberle oído decir que contaba entre sus amigos a un príncipe ruso. La buena mujer se desquitó del silencio que había guardado en la primera visita, hablando como una cotería, y tanto que Mr. Oscar, enojado con la charla de la madre, creyó de buena fe que esto era un indicio de la buena impresión que había producido en la hija. Con este motivo redobló su galante amabilidad; pero desgraciadamente se presentó Jorge Dutrey a turbar la fiesta. No había vuelto a parecer desde la noche en que encontró allí a la señorita de Morniole con su sobrino Antolin, pues había querido dejar tiempo a la reflexión, y como esperaba encontrar a las Mad. Dubuisson y a su hija, no pudo impedir un movimiento de marcado disgusto al ver un joven elegante que tenía todas las trazas de ser un nuevo rival.
—Mr. Oscar de la Gorgerie se revistió de toda la flema que aconseja el buen gusto y que se debe ostentar en personas descomulgadas; reduciéndose al silencio. Pero Ana, que hasta entonces no le había dirigido la palabra una sola vez, le interrogó con mucha gracia sobre los pormenores relativos a las recepciones de la corte. Escotado por esta benévola indicación, monsieur Oscar desenvainó su texto favorito de un modo admirable; pero tenía sobrada buena educación para no retirarse antes de parecer indiscreto. Levantóse, pues, satisfecho de sí mismo, y se despidió galantemente.
—Jorge mostró una serenidad de espíritu que no tenía, y conversó con madre e hija sobre asuntos indiferentes mientras duró su visita.

